

Boletín Oficial

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

ADVERTENCIA OFICIAL.

Las leyes y disposiciones generales del Gobierno, son obligatorias para cada capital de provincia donde se publican oficialmente en ella, y desde cuatro días después para los demás pueblos de la provincia. (Ley de 28 de Noviembre de 1857.)—Las disposiciones de las autoridades, excepto las que sean a instancia de parte, no pobra, se insertarán oficialmente, como asimismo cualquier anuncio concerniente al servicio de la Nación que dimanase de las mismas, pero los de interés particular pagarán su inserción, entendiéndose en este último caso con el Editor del BOLETÍN.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS PARES.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Orense, por trimestre, 5 pesetas.—Para fuera de esta capital, franco de porte, por trimestres adelantados, 7 pesetas.—Números sueltos, 38 céntimos.
Se suscribe en esta capital, Imprenta de José M. Ramos y Antonio Otero. Colon, núm. 16.—En las demás provincias, en las principales librerías.

PRIMERA SECCION.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA

DEL CONSEJO DE MINISTROS.

SS. MM. el Rey Don Alfonso y la Reina Doña María de las Mercedes se encuentran en el Real Sitio del Pardo sin novedad en su importante salud.

SS. AA. RR. la Serma. Señora Princesa de Asturias, y las Serenísimas Sras. Infantas Doña María del Pilar, Doña María de la Paz y Doña María Eulalia, disfrutan de igual beneficio en esta Corte.

(Gaceta núm. 42).

MINISTERIO DE FOMENTO.

REALES DECRETOS.

En cumplimiento de lo preceptuado en la ley de 12 de Enero de 1877, de acuerdo con el Consejo de Estado en pleno, y de conformidad con lo propuesto por el Ministro de Fomento,

Vengo en decretar lo siguiente:
Artículo 1.º Con arreglo a lo prescrito en el art. 5.º de la ley de 12 de Enero de 1877, queda rescindida la concesión de las líneas de Palencia a Ponferrada, de Ponferrada a la Coruña, y de León a Gijón.

Art. 2.º El Ministro de Fomento se encargará inmediatamente de estas líneas.

Art. 3.º Su administración y explotación quedarán a cargo de un Consejo, compuesto de siete personas nombradas por el Ministro de Fomento.

El cargo de Consejero de las líneas del Noroeste será gratuito.

Dado en el Real Sitio de El Pardo a nueve de Febrero de mil ochocientos setenta y ocho.—Alfonso.—El Ministro de Fomento, C. Francisco Queipo de Llano.

De acuerdo con lo propuesto por el Ministro de Fomento, Vengo en decretar lo siguiente:
Artículo único. El Consejo de

administración y explotación de las líneas del Noroeste de España se compondrá de los señores D. Alejandro Llorente, Presidente, y D. Augusto Ulloa, Marqués de San Carlos, D. Francisco Silvela, D. Plácido Jove y Hévía, D. Eduardo Saavedra y D. Domingo Caramés.

Dado en el Real Sitio de El Pardo a nueve de Febrero de mil ochocientos setenta y ocho.—Alfonso.—El Ministro de Fomento, C. Francisco Queipo de Llano.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL ORDEN.

Remitido a informe del Consejo de Estado el recurso de alzada interpuesto por el Ayuntamiento de esa capital contra un acuerdo de V. S. sobre levantamiento de la tubería del gas Lebon, la Sección de Gobernación de este alto Cuerpo ha emitido el siguiente dictamen:

«Excmo. Sr.: Esta Sección ha examinado el recurso interpuesto por el Ayuntamiento de la ciudad de Valencia contra una providencia del Gobernador de aquella provincia, relativa al levantamiento de la tubería del gas Lebon.

De lo expuesto por la citada Corporación, y de los antecedentes que obran en el Consejo, resulta que seguido pleito contencioso-administrativo ante la Sala tercera del Tribunal Supremo entre D. José Campo y el Ayuntamiento de la expresada capital, por sentencia de 18 de Noviembre de 1873 se declararon válidos y subsistentes los contratos y prórogas celebrados por la Municipalidad con el referido Campo, y de ningún valor la autorización concedida a don Carlos Lebon para canalizar las calles y suministrar el gas a los particulares, por estar comprendido en aquella contrata el privilegio exclusivo a favor de Campo del alumbrado público y privado; declarándose al propio tiempo, respecto al recurso de nulidad interpuesto con el de apelación, haber lugar al mismo en cuanto por él se pedía que quedase sin efecto el alzamiento de la suspensión de las obras de

canalización y suministro de gas a los particulares ejecutadas por Lebon, reponiéndose las cosas al estado que tenían antes de la construcción de las obras.

Remitida certificación de este fallo a la Audiencia, esta procedió a su ejecución, mandando en 21 de Enero de 1874 que se hiciese saber a Lebon que suspendiese inmediatamente el suministro de gas a los particulares, cortando al efecto los ramales que ponían en comunicación las cañerías con las casas y establecimientos que se servían del gas de su fábrica, procediendo dentro del término de tercero día a dejar levantadas las tuberías que en virtud de la autorización que les concedió el Ayuntamiento había colocado en el subsuelo de la vía pública, haciéndose saber asimismo a este lo anteriormente mandado para que coadyuvase al propio objeto en lo que estuviese de su parte.

No habiendo cumplido lo ordenado el representante de Lebon, la misma Sala, a instancia de Campo, mandó levantar desde luego la cañería establecida en el camino del Grao, dando para ello comisión al Juez de primera instancia del distrito del Mar.

Consentidos estos actos y providencias, el Gobernador de la provincia, a excitación del Ayuntamiento, requirió de inhibición a la Sala de lo civil, que se declaró competente para hacer cumplir la sentencia; y pasados los autos en apelación al Supremo, se hallaba pendiente ante el mismo este incidente y otro referente a cierta apelación de Campo, cuando, restablecida en 1875 la jurisdicción retenida, pasaron de nuevo a este Consejo los negocios de que conocía la Sala tercera del Tribunal Supremo, y entre ellos el relativo a la ejecución de la sentencia de 18 de Noviembre de 1873.

La Sección de lo Contencioso de este Consejo declaró por auto de 16 de Noviembre de 1875 que correspondía a la Administración activa la ejecución de la sentencia de que se trata, y en su virtud el Gobernador de la provincia dictó nueva providencia en 3 de Junio mandando a Lebon que levantase las cañerías, y al Ayuntamiento que en caso de no cumplir aquel con

este acuerdo procediese a ejecutarlo. Solicitó dicha Corporación la revocación de la referida providencia, pidiendo Campo a su vez que se desestimase tal solicitud, como así tuvo lugar por otra providencia de 11 de Noviembre último.

Fundado el Ayuntamiento en que esta resolución afecta considerablemente sus intereses, ha recurrido en alzada para ante el Gobierno, reiterando las razones expuestas anteriormente, reducidas a que en los negocios contencioso-administrativos solo debe sacrificarse el interés público lo estrictamente necesario para dar satisfacción al derecho particular, que Campo quedaba completamente reintegrado en él, y las cosas repuestas a su anterior estado desde el momento en que cortada la tubería que conducía el gas Lebon a la capital, no solo cesaba la posibilidad legal, sino material de que continuase suministrándose a los particulares; sin que el derecho de Campo quedase lastimado en lo mas mínimo por la permanencia en el subsuelo de las calles de los ramales destinados en otro tiempo a la distribución del gas a los particulares; y por último, que el levantamiento de las tuberías habría de pesar en definitiva sobre el Municipio, mediante la mayor indemnización de daños y perjuicios que reclamaria Lebon, y a que en parte había sido ya condenado el Ayuntamiento por sentencia de que tenía interpuesta apelación.

La Sección, en vista de los antecedentes expuestos, cree que nada corresponde decidir al Gobierno respecto de un asunto resuelto ya por los Tribunales. La sentencia dictada por el Supremo expresamente disponía la suspensión de las obras de canalización ejecutadas por Lebon para el suministro de gas a los particulares, y la reposición de las cosas al ser y estado que tenían antes de la construcción de las obras; y en cumplimiento de esta sentencia, la Sala de lo civil de la Audiencia dispuso el levantamiento de la tubería existente en el subsuelo de la vía pública, dando comisión al Juzgado para que desde luego lo verificase en el camino del Grao, cuyos actos y providencias fue-

ron consentidas por el Ayuntamiento y por Lebon, sin que conste que en tiempo oportuno solicitasen la aclaración de la sentencia si la consideraban dudosa en sus términos.

La canalización fue consecuencia de una concesión que los Tribunales han declarado nula; y si la tubería no existía en el subsuelo de la vía pública antes de otorgarse aquella, es evidente que la reposición de las cosas al ser y estado que antes tenían implica la desaparición de las cañerías.

Así, pues, los términos de la sentencia, la inteligencia dada a esta por la Sala de lo civil de la Audiencia de Valencia y por el Gobernador de la provincia, y el no estar dentro de las facultades del Gobierno variar los términos de la ejecución de un fallo que envuelve la declaración de derechos en favor de un tercero, son consideraciones que, en sentir de la Sección, no consienten alterar la providencia del Gobernador; y en tal concepto es de parecer que procede desestimar el recurso interpuesto por el Ayuntamiento de Valencia.

Y conformándose S. M. el Rey (Q. D. G.) con el preinserto dictamen, se ha servido resolver como en el mismo se propone.

De Real orden lo digo á V. S. con devolución del expediente de referencia, para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 14 de Enero de 1878.

Romero y Robledo.—Sr. Gobernador de la provincia de Valencia.

Gaceta núm. 3.)

CONSEJO DE ESTADO.

REAL DECRETO.

Don Alfonso XII, por la gracia de Dios, Rey constitucional de España.

A todos los que las presentes vieren y entendieren, y á quienes toca su observancia y cumplimiento, sabed: que he venido en decretar lo siguiente:

«En el pleito que ante el Consejo de Estado pende en primera y única instancia entre partes, de la una el Licenciado D. Francisco de P. Canalejas, que representa á D. Diego Bull y Wat, como Director Gerente de la Sociedad *The Buitron, etc. Huelva Railway, etc. Mineral Company (Limited)*, demandante, y de la otra mi Fiscal, á nombre de la Administración general, demandada, sobre revocación de la Real orden de 31 de Diciembre de 1875, que revocando un acuerdo de la Comisión provincial de Huelva declaró subsistente el repartimiento municipal de Zalamea correspondiente al ejercicio económico de 1874 á 75.

Visto el expediente gubernativo, en que consta:

Que en 24 de Noviembre de 1874 D. Diego Bull y Wat, en el concepto antes expresado, dirigió una instancia al Ayuntamiento de Zalamea la Real, en la cual manifestaba que en el repartimiento de arbitrios para los años 1873 á 74 y 1874 á 75 que se hallaba expuesto para alegar de agravios, se había inferido á la Sociedad que representaba el de fijarle como utilidad líquida 84.355 pesetas por la mina *Poderosa* y 39.800 por la *Buitron*; que la ley determinaba que las Sociedades contribuyeran por la utilidad que resultase de sus balances; que el recurrente había exhibido aquel documento á la Junta repartidora, y este balance acusaba una pérdida de más de 2.053.000 rs. en la última cuenta general de la Sociedad; que si bien el balance solo alcanzaba hasta Diciembre anterior, tampoco en los trimestres sucesivos habían obtenido utilidad alguna; y por último, suplicaba que ya que no se hiciese desaparecer la cuota impuesta como era de justicia, se modificara reduciéndola á una suma que pudiera sobrellevar un contribuyente, que por la ley no estaba obligado á ello, pero que deseaba concurrir en lo que fuese justo al levantamiento de las cargas públicas.

Que á esta instancia acompañaba: primero, un certificado expedido por el Consulado de S. M. Británica en Huelva, en el cual se expresaba que D. Diego Bull la había presentado un impreso en idioma inglés, fechado en Londres, que quedaba archivado en la oficina consular, cuyo contenido reseñaba de este modo: «A la cuenta general de todas las operaciones efectuadas por la referida Sociedad del *Buitron*, correspondiente al año 1873, que con arreglo á los estatutos y ley de Inglaterra aparecen autorizadas y firmadas por los revisadores de cuentas públicas D. Joseph Sacoyer y D. Philip S. Firmin. Estas cuentas presentadas y aprobadas por la Asamblea en su balance general dan el resultado de una pérdida de libras esterlinas 31.332, 3 chelines y 2 peniques para la Sociedad; en el ejercicio del citado año, y corresponde en moneda española á la suma de reales vellón 2.053.600;» y segundo, otra certificación firmada por el Jefe de la Intervención de la Administración económica de Huelva, que dice que según los datos facilitados por la Empresa minera de que se trata, aparece que la misma no tuvo ningún producto líquido en los trimestres tercero y cuarto del año económico de 1873 á 74.

Que en vista de esta reclamación la Comisión nombrada por la Junta municipal acordó en 12 de

Diciembre de 1874 reducir la cuota por la mina *Buitron* á la suma de 35.820 pesetas, consignando por la *Poderosa* 75.919 pesetas.

Que no conformándose con este acuerdo, acudió el interesado en alzada ante la Comisión provincial suplicando que la mina *Buitron* fuera eliminada del repartimiento de arbitrios, en el cual no debía figurar porque ni tenía utilidades, no era susceptible de producir las, dada la mala calidad de sus minerales; y respecto á la *Poderosa* que se redujese la cuota señalada á la suma de 1.200 pesetas; ó sea triple de lo que satisfizo en el año de 1872 á 73, pues si bien estaba plenamente justificado que los gastos escedían á los productos, la Sociedad se lisonjaba de que obtendría resultados más favorables, y en esta esperanza deseaba contribuir con su óbolo al sostenimiento de las cargas públicas.

Que el Ayuntamiento de Zalamea, en presencia de esta reclamación al evacuar el informe prevenido por la ley municipal, expuso que el interesado no reclamaba con justicia la rebaja de cuota, porque si bien era verdad que al parecer tenía probado que la Empresa que representaba no había tenido utilidades en el anterior año económico, era sin duda porque en la cuenta general á que se refería el certificado del Vicecónsul inglés, se incluían obras de nueva construcción llevadas á cabo por la Sociedad, como diques, cortas, un ferro-carril y otras que no era justo considerar como pérdidas para los efectos del repartimiento del arbitrio, pues de seguro hubiera reportado utilidades si no hubiera emprendido tales obras; que las pérdidas que expresaba, así aquella certificación como la de la Administración económica, se referían solamente al año de 1873 á 74 pero que en el de 1874 á 75 debía la Empresa tener utilidades, habida consideración á la grande exportación de mineral que hacía; que la mina *Buitron* debía estar en productos cuando no había sido abandonada por la Sociedad; y por último, que si las minas se habían gravado con mayor cantidad que los años anteriores, había tomado en cuenta el mayor desarrollo de la riqueza minera y la exigüidad de las cuotas anteriores en relación á los productos líquidos.

Que la Comisión provincial en 10 de Febrero de 1875 acordó aceptar lo propuesto por el interesado respecto de la mina *Poderosa*, fijando la cuota en 1.200 pesetas, y en cuanto á la *Buitron* que se estuviera á lo acordado por el Ayuntamiento. Fundando se para ello: primero, en que el Ayuntamiento no justificó la baja

de la riqueza imponible de los vecinos, toda vez que en el ejercicio de 1872 á 73 contribuyeron con 15.905 pesetas para un reparto de 18.604 pesetas, y en el repartimiento de que se trata contribuyeron los vecinos con 30.458 pesetas, cuando el repartimiento es de 47.431 pesetas y proporcionalmente debían pagar 40.548 pesetas; segundo, en que esta baja pone de manifiesto el agravio respecto de la mina *Poderosa*, á la cual se cargaron en 1872 á 73, 400 pesetas, y en la actualidad se señalan 4.813; diferencia que pone de manifiesto el medio empleado para cubrir lo cargado de menos á los vecinos; y tercero, que si bien la mina *Buitron* se hallaba en decadencia, el Ayuntamiento lo había tomado en cuenta al señalarle la cuota respectiva.

Que de este acuerdo apeló el Ayuntamiento de Zalamea la Real para ante el Ministerio de la Gobernación en 28 de Febrero de 1875, pidiendo que se examinase el expediente y se reformara ó se confirmase el acuerdo de la Comisión provincial, según hubiera ó no padecido error al dictarlo.

Que pasado el asunto á la Sección de Gobernación del Consejo de Estado, emitió su dictamen en 23 de Noviembre de 1875, proponiendo que se dejase sin efecto el acuerdo de la Comisión provincial, y se declarase subsistente el repartimiento municipal de Zalamea correspondiente al ejercicio de 1874 á 75, dejando á salvo el derecho de la Empresa para que lo ejercitase donde y como viera convenirle, fundándose en que la diferencia que existía entre el último repartimiento y los anteriores podía muy bien no oponerse á la justicia del que se combatía; en que si bien la Sociedad presentó sus balances, y según ellos no resultaban utilidades, también aparece que la falta de estas dependía de haber invertido los productos en obras de gran importancia, que habrían de dar mayor desarrollo á las minas, y con él mayores producciones; y en que no pudiendo decirse que la Empresa presentara sus balances, puesto que no comprendían todos los elementos que daban formarlos, la Junta municipal hubo de atenerse subsidiariamente á lo prescrito en el extremo 2.º del art. 38 del reglamento de 20 de Abril de 1870 y á lo que ordena la base 7.ª, regla 2.ª, art. 131 de la ley Municipal.

Y que de conformidad con este dictamen se expidió por el Ministerio de la Gobernación la Real orden de 31 de Diciembre de 1875, resolviendo como en el mismo se proponía.

Vistas las actuaciones conten-

cios administrativos, de los que resulta:

Que contra la anterior Real orden publicada en la Gaceta de 10 de Febrero de 1876, presentó demanda ante el Consejo en 29 de Abril siguiente el Licenciado don Francisco de P. Canalejas, a nombre de D. Diego Bull y Wat, como Director gerente de la Sociedad *The Bulltrón, etc., Huelva, Railway, etc., mineral Company (Limited)*, pidiendo que se revocara la expresada Real orden dejándola sin efecto, y se estableciera en su lugar lo acordado por la Comisión provincial que aceptó las generosas ofertas de la Sociedad, fundándose en el art. 38 del reglamento para la aplicación de la ley de 23 de Febrero de 1870, que dispone que los Bancos y Sociedades paguen en proporción a las utilidades que estuviesen justificadas por los balances e inventarios; en que habiendo presentado su balance la Sociedad de que se trata, no debió aplicarse la base 7.ª, regla 2.ª, art. 171 de la ley municipal: en que el error de hecho no puede servir de base a una resolución; y en el principio de equidad que establece la proporción justa en el reparto de los impuestos.

Que declarada procedente la vía contenciosa, amplió la demanda el Licenciado Canalejas, alegando como nuevo fundamento de derecho que el Ayuntamiento de Zalamea no ha probado la disminución de la riqueza imponible por territorial, ni el aumento de la industria minera, ni tampoco que la Sociedad invirtiera los supuestos beneficios en costear las obras practicadas, en tanto que ésta justifica todos los extremos de su solicitud con documentos fehacientes.

Que emplazado mi Fiscal, contestó a la demanda pidiendo que se absolviera de ella a la Administración y se confirmara la Real orden impugnada; alegando que no puede decirse con fundamento que la parte actora haya tenido pérdidas en 1873, si dedicaba los productos a dar mayor ensanche a su industria como comprueba el expediente: que la Corporación municipal se hallaba en el derecho de proceder al repartimiento con arreglo a la base 7.ª, regla 2.ª del art. 131 de la ley Municipal, fijando discrecionalmente las cuotas; y que si fuera aplicable, que no lo es, el art. 38 del reglamento de 20 de Marzo de 1870, autorizaría para que sirviese de base a la fijación de la cuota el capital social, en absoluto y no en defecto de balances.

Vista la segunda de las disposiciones transitorias de la ley de 23 de Febrero de 1870, según la cual las disposiciones de esta ley formarán parte integrante de las

orgánicas, Municipal y Provincial, en los capítulos correspondientes:

Visto el reglamento de 20 de Abril de 1870, dictado para la ejecución de la ley antes citada, y señaladamente su artículo 38, que determina que los Bancos y Sociedades paguen en proporción a las utilidades que resultan justificadas por los balances e inventarios; pudiendo también servir de base para fijar la utilidad imponible el capital social señalado a las mismas.

Vista la base 7.ª, regla 2.ª, art. 131 de la ley Municipal de 20 de Agosto de 1870, que dispone que cuando no sea posible conocer la utilidad de algún vecino, se hará la evaluación teniendo en cuenta los signos exteriores de riqueza.

Vista la primera de las disposiciones adicionales de la misma ley, que dice: «Quedan derogadas todas las leyes y disposiciones anteriores relativas al régimen municipal».

Considerando que el referido artículo adicional no ha derogado el reglamento de 20 de Abril de 1870, expedido para la ejecución de la ley de 20 de Febrero del mismo año, porque esta, en virtud de lo prescrito en la segunda de sus disposiciones transitorias, forma parte de la Municipal vigente; a la que es aplicable dicho reglamento, en cuanto a los preceptos que constituyen el tit. 4.º relativo a la Hacienda municipal, como necesario para la aplicación de las disposiciones.

Considerando que, con arreglo a lo que establece el art. 38 del citado reglamento, debió ordenarse a la Sociedad recurrente que presentara su último balance o inventario, y de no verificarlo, que liciese constar el importe del capital social invertido en las minas *Poderosa y Buitron*, para fijar en vista de lo que resultase de dichos documentos las cuotas con que debía contribuir por el repartimiento general correspondiente al año económico de 1874 a 75, pues sólo en el caso de no ser posible por estos medios, taxativamente establecidos por la ley, averiguar las utilidades de los contribuyentes, procede graduarlas tomando en cuenta los signos exteriores de riqueza, conforme a lo prevenido en el art. 131 de la ley Municipal.

Considerando que la certificación expedida por el Vice-consul de Inglaterra en Huelva se limita a expresar que las pérdidas de la Sociedad *Buitron* en el año de 1873 ascendieron a 2.059.600 rs. y que por lo tanto no puede aceptarse el expresado documento, según en la demanda se pretende como balance o inventario, ni tampoco como suficiente para acreditar que las pérdidas a que

se refiere corresponden a las minas de que se trata, porque es posible procedan de otros negocios de la Sociedad, o que se hayan estimado en el concepto de pérdidas, según informa el Ayuntamiento, las utilidades invertidas en obras de suma importancia ejecutadas para mayor desarrollo de las minas y aumento de sus productos.

Conformándose con lo consultado por la Sala de lo Contencioso del Consejo de Estado, en sesión a que asistieron D. Pedro Nolasco Auriol, Presidente; el Marqués de Alhama, D. Agustín de Perales, D. Feliciano Pérez Zamora, D. Tomás Rodríguez Rubí, Don Juan Giménez Cuenca, D. José María Brea, D. Juan de Cárdenas, D. Mariano Zacarías Cazorro, D. Francisco La Rocha, D. Estanislao Suárez Inclán, el Conde de Tjada de Valdosa y D. José María Ródenas.

Vengo en declarar que las cuotas con que la Sociedad demandante ha de contribuir por el repartimiento general de la villa de Zalamea, correspondiente al año económico de 1874 a 1875, se deben fijar observándose las prescripciones establecidas en el art. 38 del citado reglamento de 20 de Abril de 1870, y en disponer que en virtud de esta declaración quede sin efecto la Real orden impugnada de 31 de Diciembre de 1875.

Dado en Palacio a trece de Agosto de mil ochocientos setenta y siete.—Alfonso.—El Presidente interino del Consejo de Ministros, Manuel de Orozco.

Publicación.—Leído y publicado el anterior Real decreto por mí el Secretario general del Consejo de Estado, hallándose celebrando audiencia pública la Sala de lo Contencioso, acordó que se tenga como resolución final en la instancia y autos a que se refiere que se una a los mismos; se notifique en forma a las partes, y se inserte en la Gaceta de que certifico.

Madrid 20 de Setiembre de 1877.—Pedro de Madrazo.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación en telegrama del día de hoy me dice lo que sigue:

Ministro Gobernación a los Gobernadores de provincia.—

Acaba de tener lugar la apertura de las Cortes.—La lectura del discurso de S. M. el Rey ha sido acogida con un espontáneo y entusiasta viva a SS. MM. que durante el tránsito han sido objeto, también de las mayores muestras de cariño y respeto.—

La carrera desde el Palacio Real al de las Cortes invadida por la numerosa y animada concurrencia, el día espléndido y primaveral.

Lo que he dispuesto se inserte en este periódico oficial para su mayor publicidad.

Orense, Febrero 15 de 1878.

El Gobernador interino,
JOSÉ BARBEYTO.

TERCERA SECCION

GOBIERNO MILITAR DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se ruega al Sr. Alcalde en cuyo municipio reside el soldado licenciado del Regimiento infantería de San Marcial, Manuel Fernandez Alejo, se servirá prevenirle se presente en este Gobierno militar a recoger documentos que le interesan.

Orense 13 de Febrero de 1878.
—El Brigadier gobernador, Ramon Erenas.

Se ruega a los Sres. Alcaldes en cuyos municipios residan los soldados licenciados del regimiento infantería de Garelano Felipe Guade Aspías, Antonio Perez Perez, Miguel Gonzalez Villarchea, Vicente Sanchez Sanchez y Francisco Fernandez Gomez, les prevengan que inmediatamente se presenten en este Gobierno militar a recoger sus licencias absolutas.

Orense 15 de Febrero de 1878.
—El Brigadier Gobernador, Ramon Erenas.

Depósito de bandera y embarque para Ultramar en la Coruña.

El Excmo. Sr. Capitan general de Cuba con fecha 15 de Enero próximo pasado, ha tenido por conveniente disponer, que en lo sucesivo, queden reducidas las asignaciones de señores Jefes, Oficiales e individuos de tropa, a la tercera parte de sus sueldos o haberes, y haciéndose éstas precisamente a sus esposas, hijos, madre viuda, padre sexagenario, hermana huérfana o hermano menor huérfano, y que para el percibo de las mencionadas asignaciones deberán acreditarse el parentesco de los asignantes con las personas a quienes se asigna, bien en la Comandancia central o bien en los depósitos de bandera, para lo cual presentarán los perceptores en el plazo de un mes, a contar desde el 6 del actual, los documentos que a continuación se expresan:

La esposa, partida de casamiento.
Los hijos, id. de bautismo.
El padre sexagenario, id. de bautismo y del asignante.
La madre viuda, id. del asignante e id. de defunción de su esposo.
El hermano huérfano menor, partida de bautismo y la del

asignante a id. de defuncion de los padres.

La hermana huérfana, idem, id., id.

Coruña 12 de Febrero de 1878.
—El Comandante Capitan Jefe accidental, Alfredo Plasencia.

CUARTA SECCION.

ADMINISTRACION ECONOMICA DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Negociado de Rentas Estancadas.

Resultando vacante, aunque provisto interinamente, el estanco de tabacos de Cachamuiña, dependiente del partido de esta capital, se hace saber a las personas que se consideren con aptitud para obtener en propiedad el referido estanco que pueden desde luego entablar su accion por medio de solicitud en forma que presentarán en esta Administracion económica, acompañada de la copia de su licencia absoluta, los que fueren licenciados del Ejército y de la del último destino que hubieren servido los que pertenecieren a la carrera civil en el improrogable término de 15 días a contar desde el en que tenga cabida este anuncio en el Boletín oficial de la provincia.

Orense 13 de Febrero de 1878.
—El Jefe económico, P. I., Manuel Poncet.

Banco de España.—Delegacion de Orense.

Habiendo vencido con exceso el término que se concedió por esta Delegación para la cobranza de las contribuciones Territorial y de Subsidio de esta capital del actual trimestre y con el fin de evitar a los contribuyentes que aun no hubiesen satisfecho sus respectivas cuotas los recargos reglamentarios, se amplía dicho término hasta el 24 del presente, durante cuyo periodo se admitirán aquellas sin recargos por el Recaudador D. Mariano Sanchez, en su casa Calle Nueva.

Orense 15 de Febrero de 1878.
—E. Carreño.

QUINTA SECCION.

AYUNTAMIENTOS.

Laza.

Se hace saber a todos los vecinos y forasteros que sufrieron alteraciones en sus riquezas desde el último repartimiento, presenten relaciones de las mismas acompañadas de documentos públicos, dentro del término de 20 días, pues transcurridos los cuales se procederá a la ratificación del amillaramiento que ha de servir de base al reparto de la contribucion territorial para el próximo año económico de 1878 a 1879.

Laza Febrero 12 de 1878.
P. I., el 2.º Teniente Alcalde, José Lopez.

Cartelle.

Con el objeto de proceder a la rectificación del amillaramiento que ha de servir de base al repartimiento de la contribucion territorial de 1878 a 1879, se hace saber a todos los vecinos y forasteros sujetos a dicho impuesto en este distrito municipal, que dentro del perentorio plazo de 15 días presenten al Secretario de este Ayuntamiento las relaciones juradas de las alteraciones que hayan experimentado en sus capitales debidamente justificadas y arregladas a las prescripciones del art. 20 y siguientes del Real decreto de 23 de Mayo de 1815.

Al propio tiempo se llama la atención de aquellos contribuyentes en quienes se halle parte de la masa imponible sustraída a la acción del impuesto directo de que se trata, para que dentro del término referido presenten una relacion jurada de las fincas que se hallen en aquel caso, en la inteligencia que se inspeccionará cualquier ocultacion que se presuma y se impondrá a los omisos la multa que señala el art. 24 del mencionado Real decreto.

Todo lo que se hace público por medio de este anuncio para los efectos oportunos.

Cartelle Febrero 11 de 1878.
El primer Teniente Alcalde, Ramon Alvarez.

Beiraz.

Se reclama de todos los vecinos y forasteros comprendidos en el repartimiento de la contribucion territorial de este Municipio las relaciones de riqueza rústica, urbana, pecuaria y colonia; nota de traslación de dominio registradas en la propiedad y pago el impuesto hipotecario, a fin de que se pueda conseguir verdadera perfeccion en el año próximo de 78 a 79, con prevención que pasados 15 días contados desde la fecha de la insercion en el Boletín oficial de la provincia, les parará a los morosos el perjuicio que haya lugar.

Beiraz Febrero 10 de 1878.
El Alcalde, Bernardo Otero.

SÉTIMA SECCION.

JUZGADOS DE PRIMERA INSTANCIA.

Don Francisco de Aguirre, Juez del partido de Chantada.

Por la presente requisitoria, cito y emplazo a Manuel Boan, vecino de San Julian do Mato, para que dentro del término de 15 días se presente en este Juzgado a prestar declaracion indagatoria en la causa que, so la instruye por hurto advirtiéndole de que no haciéndolo se le declarará rebelde y le parará el perjuicio a que haya lugar en derecho.

Ruego a todas las autoridades civiles y militares, se sirvan disponer su captura, poniéndolo a disposicion de este Juzgado con

las seguridades debidas, cuyas señas se expresan a continuacion.

Chantada Febrero 12 de 1878.
Francisco de Aguirre.—De orden de S. S.ª, Lorenzo Vazquez.

Don Celestino Arias Ulloa Gago, Juez de primera instancia de la Villa de Puenteareas etc.

Hago saber: que la noche amaneciendo al día 27 de Enero último han sido robados de la casa de Antonio Grandal Francisco, vecino de la parroquia de Plas, en este partido, los efectos siguientes:

Una caldera de cobre de llevar dos calabazos a medio uso, valor 25 pesetas.

Un mantelo de paño negro de muger, a medio uso con terciopelo al rededor ya casi roto, valor 7 pesetas.

Otro mantelo nuevo de lana tambien para uso de muger, valor 5 pesetas.

Otro color verde de lana a medio uso, valor 3 pesetas.

Dos sacos de estopa de llevar cada uno dos ferrados, a medio uso, valor tres pesetas.

Y una guadaña de fierro con su mango palo de roble, de valor una peseta.

Sin que conste quien o quienes hayan sido los autores, en razon de cuyo hecho estoy instruyendo el oportuno sumario, habiendo acordado hacerlo público por medio del Boletín oficial y Gaceta de Madrid, exhortando a todos los agentes de policia judicial, a fin de que practiquen las mas activas averiguaciones para hallar dichos objetos y caso de conseguirlo remitirlos a este Juzgado con las personas en cuyo poder se encuentren.

Dado en Puenteareas a 13 de Febrero de 1878.—Celestino Arias U. Gago.—Por su mandado, Manuel Groba.

ANUNCIOS.

ALCOHOL DE PLOMO.

Único depósito de este mineral en Málaga procedente de la mina Arroyanes, en Linares.

Dirigirse para los pedidos en esta plaza a D. Enrique Rodríguez Cano, Biedmas 8, representante del Excmo. Sr. D. José G. Villanova.

El día 24 del actual Febrero y hora de una de la tarde, tendrá lugar en la rectoral de San Pedro de la Torre, municipio de Padrenda la subasta de un muro decente, de circumbalacion del átrio de la Iglesia de dicha parroquia, en cuyo punto se encuentra de manifiesto el pliego de condiciones.

VENTA DE SOLARES.

En subasta voluntaria que tendrá lugar en esta ciudad el día 7 de Marzo próximo, de doce a dos de la tarde, en la Notaria de don Santos de la Torre, calle del Progreso, núm. 23; se adjudicarán al mejor licitador los solares que a continuacion se expresan:

1.º Un solar, sito en la calle de Alba de esta población, en cuya calle tiene unos 20 metros de línea próximamente. Forma esquina con la carretera de Villacastín a Vigo en la que tiene una extensión lineal de 14 metros y 25 centímetros próximamente. Por el E. limita con el solar núm. 2, aquí anunciado; y por el S. con la recta que une los puntos medios de los lados opuestos. Su valor 30.000 rs.

2.º Otro solar contiguo al anterior, que tiene de línea a la calle de Alba 10 metros y de fondo unos 23 metros. Su valor 10.000 rs.

3.º Otro solar contiguo al señalado con el núm. 2, que tiene tambien 10 metros de línea a la calle de Alba, y de fondo 28 metros próximamente. Su valor 10.000 rs.

En dicha Notaria se hallan de manifiesto los títulos de propiedad, plano y condiciones.

A voluntad de sus dueños se venden las casas de la calle de Colon, núm. 23 y las números 32 y 34 de la calle del Villar de esta ciudad.

Las personas a quienes convenga, pueden tratar de su adquisicion en la calle de Santo Domingo núm. 28, piso 2.º, en donde se les enterará del precio y demás circunstancias.

GUIA-MANUAL DEL CENSO.

Se recomienda a los Sres. Alcaldes esta Guía utilísima especialmente para la formacion de los resúmenes de las cédulas, de los cuadernos auxiliares y de los padrones en que se están ocupando las Juntas censales.

Se halla de venta al precio de una peseta, en las oficinas del Jefe de Estadística, calle de Alba, Orense.